

10906.00

#80

c.3

is

AVANCES DE INVESTIGACION

No. 80

AÑO 1991

PROGRAMA: DESARROLLO RURAL EN COSTA RICA Y CENTROAMERICA



Mario E. Fernández A.
Asdrúbal Alvarado V.
Antonio Mc Hugh B.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

El Instituto de Investigaciones Sociales publica la Serie Avances de Investigación con el propósito de suscitar debates y críticas antes de su publicación definitiva.

Ilustración de la contraportada: Serpiente emplumada, Cerámica Vallejo Policromo del Valle de Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Propiedad de Molinero, Costa Rica.

La serpiente emplumada se manifiesta como una constante de la simbología precolombina en América del Norte hasta América del Sur y está relacionada con la sabiduría semi-divina a lo largo de la historia.

Correspondencia y canje dirigirlas a:
Centro Integrado de Documentación
Centroamericano en Ciencias
Sociales (C.I.D.C.A.S.)
Instituto de Investigaciones Sociales
Ciudad UNiversitaria Rodrigo Facio
Código 2060
San Pedro de Montes de Oca
San José, Costa Rica

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

PROGRAMA DE INVESTIGACION

DESARROLLO RURAL EN COSTA RICA Y CENTROAMERICA

Mario E. Fernández A.
Asdrúbal Alvarado V.
Antonio McHugh B.

CONSEJO EDITORIAL

Mario E. Fernández A.
Coordinador

Daniel Camacho M.
Ciska Raventós V.
Marielos Rojas V.
Jorge Rovira M.

INDICE

	PAG.
INTRODUCCION	1
AREAS TEMATICAS	7
1. Primer área temática: Las particularidades del desarrollo del capitalismo en el agro en Costa Rica y América Central.	8
2. Segunda área temática: Desarrollo rural y reproducción de la fuerza de trabajo.	10
3. Tercer área temática: Políticas públicas y desarrollo rural	13
4. Cuarta área temática: Desarrollo rural y medio ambiente	17
CONSIDERACIONES FINALES	23
BIBLIOGRAFIA	25

PRESENTACION

Desde hace varios años, el Instituto de Investigaciones Sociales ha venido publicando en la Serie Avances de Investigación sus programas de investigación, con el fin de dar a conocer y someter a discusión los lineamientos de su quehacer científico.

Continuando con este compromiso, presentamos en esta oportunidad el Programa Desarrollo Rural en Costa Rica y Centroamérica, seguros de que con ello se estará contribuyendo en el debate sobre esta temática y consecuentemente al enriquecimiento del programa mismo.

Este Programa, que viene realizando su trabajo prácticamente desde que se creó el Instituto de Investigaciones Sociales, tiene una trayectoria caracterizada por una importante producción investigativa en el campo de los estudios del agro costarricense, destacándose los trabajos sobre el desarrollo del capitalismo en la agricultura en Costa Rica, y por otro lado, sobre las consecuencias de este proceso en la reproducción de la fuerza de trabajo de los sectores populares rurales.

Hasta el momento, los esfuerzos de la investigación se han centrado exclusivamente en la realidad costarricense; sin embargo se tiene clara la necesidad de realizar estudios comparativos a nivel regional, particularmente centroamericano.

Otras áreas temáticas de interés del Programa que complementan una perspectiva global de aproximación a la realidad agraria se refieren a las políticas públicas y al medio ambiente y desarrollo rural, ambas de gran vigencia en la actualidad.

Esperamos que esta presentación se convierta a su vez en una invitación a los estudiosos del desarrollo rural y muy especialmente a los vinculados a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, para que en el marco de este Programa planteen sus preocupaciones de investigación sobre esta temática.



M.Sc. Mayra Achío
Directora a.i.

Instituto Investigaciones Sociales

Octubre, 1991

PROGRAMA DE INVESTIGACION

DESARROLLO RURAL EN COSTA RICA Y CENTROAMERICA

INTRODUCCION

La problemática rural reviste gran relevancia para las sociedades centroamericanas. A pesar de que durante muchos años la importancia del sector agrícola ha venido disminuyendo, tanto en su contribución al producto interno bruto como en la fracción de la población que depende para su sostenimiento de la vinculación directa a actividades agropecuarias, todavía este tipo de actividades tiene un papel fundamental, por una serie de aspectos.

En primer lugar, la economía sigue girando en buena parte alrededor de las actividades agropecuarias. En efecto, todavía la mayor parte de las exportaciones fuera del Mercado Común Centroamericano, generadoras de divisas fuertes, son originadas en el sector agropecuario. En segundo lugar, si bien la fuerza de trabajo vinculada a la agricultura tiende a disminuir, a favor de la vinculada a los sectores secundarios y terciarios, no por ello se puede afirmar que la población agrícola haya pasado a ser una minoría. Por el contrario, los sectores de campesinos pequeños productores y asalariados agrícolas siguen representando una fracción importante de las clases populares de nuestros países.

De esta forma, cualquier estudioso que quiera entender el devenir histórico de los países centroamericanos no puede prescindir del análisis del sector agropecuario. De la misma forma, toda consideración sobre el desarrollo económico y sobre el futuro de las sociedades y pueblos centroamericanos, debe poner una atención primordial al agro.

El Instituto de Investigaciones Sociales desde poco después de su fundación en el año 1975 ha dedicado una atención privilegiada al agro, de forma que es una de las líneas de investigación que tiene una trayectoria temporal más dilatada. También desde esa época se ha tenido claro que los esfuerzos investigativos deben tender preferentemente a la dilucidación de la lógica del desarrollo económico-social, desde la perspectiva de la forma en que el mismo afecta las condiciones de vida de los grupos populares del agro. La intención siempre ha sido la de colaborar, desde las posibilidades modestas que brinda un instituto de investigación universitario, con los grupos populares en la búsqueda de las vías más adecuadas para la superación de sus problemas principales.

La línea de trabajo principal en la investigación sobre el sector agrario se ha orientado hacia el abordaje, en su rica interrelación, de la evolución de la estructura agraria costarricense en el periodo posterior a 1950 y la reproducción de la fuerza de trabajo de los sectores populares rurales.

Las investigaciones realizadas hasta el momento en el Instituto de Investigaciones Sociales sobre los diversos aspectos del desarrollo rural se pueden agrupar en dos orientaciones principales. La primera de ellas ha tendido a concentrarse de manera más pronunciada en lo que se podría denominar como la lógica del desarrollo del capitalismo en la agricultura costarricense, pudiéndose encontrar trabajos que pretenden investigar las características de los grupos empresariales generados, las formas productivas no capitalistas y su relación con el capital, y en general el estudio de las particularidades de ese desarrollo capitalista, ya sea en rubros específicos o en sectores geográficos determinados.

Dentro de esta primera orientación de los trabajos desarrollados podemos incluir los correspondientes a TORRES-RIVAS (1978), SOLIS (1980), EDELMAN (1981), LI KAM (1984), AGUILAR (1985), AGUILAR y SOLIS (1988), FERNANDEZ (1980, 1983, 1984, 1988a., 1989a. y 1989b.), FERNANDEZ y ALVARADO (1989), y FERNANDEZ y ROJAS (1989).

La segunda de estas orientaciones se ha concentrado más preferentemente en las consecuencias que el desarrollo del capitalismo en el agro costarricense tiene sobre la reproducción de la fuerza de trabajo de los sectores populares rurales, tanto asalariados como no asalariados. Dentro de ellas podemos ubicar los trabajos correspondientes a ALVARADO (1985), ALVARADO y FERNANDEZ (1989), FERNANDEZ (1984, 1985, 1987 y 1988 b.) y MCHUGH (1989a. y 1989b.), además de una serie de documentos inéditos derivados del proyecto "Desarrollo capitalista, tipos de unidades productivas agropecuarias y procesos de reproducción de la fuerza de trabajo", el informe final del proyecto "Participación social y trabajo temporal agrícola en Centroamérica. Costa Rica", que será publicado próximamente como libro, y un conjunto de documentos en elaboración de la investigación "El proyecto de riego Arenal - Tempisque y su impacto socioeconómico en la provincia de Guanacaste".

Debe mencionarse que hasta el momento los esfuerzos investigativos en este campo se han concentrado exclusivamente en la realidad costarricense, por las dificultades que normalmente reviste enfrentar la realización de investigaciones sobre los otros países centroamericanos y de otras áreas geográficas, desde un instituto nacional universitario. Sin embargo, se tiene una absoluta claridad sobre la necesidad de encarar la realización de

investigaciones comparativas que, partiendo del análisis de nuestra realidad nacional, necesidad imperativa a la que no se puede renunciar, puedan contrastar esos hallazgos con los correspondientes a otras realidades nacionales. En esta perspectiva reviste un carácter primordial la realización de estudios sobre la realidad nacional en el marco de investigaciones comparativas a nivel regional.

Por una serie de razones, se ha determinado que el ámbito geográfico más conveniente para ello es la región centroamericana, entendida en su sentido más amplio, es decir, incluyendo a Belice y Panamá. Sin embargo, esto no es óbice para el Programa promueva la realización y participación en estudios comparativos con otras regiones del globo, entre las cuales debe mencionarse en primer lugar el área del Caribe y el resto de nuestra América Latina.

El área centroamericana aparece, no obstante, como el ámbito más adecuado para el desarrollo de estas actividades de investigación. En primer lugar, los países centroamericanos comparten una serie de elementos comunes en su historia y en su geografía que obligan casi perentoriamente a que los problemas de cada uno de ellos no puedan ser entendidos en forma cabal si no se toma en cuenta a los otros.

En segundo lugar, cada vez aparece más claro que en términos económicos, sociales, políticos y aún geopolíticos, los destinos de los pueblos centroamericanos están cada vez más interrelacionados, y que las soluciones a los problemas que los aquejan deben plantearse desde esa perspectiva global.

Y, en tercer lugar, pero no por ello el elemento menos importante, debe tomarse en cuenta que en una serie de ámbitos la región centroamericana cuenta con una serie de organismos que pueden ser la base de la estructuración de esos planes de investigación comparativa a nivel centroamericano. Entre estos organismos se destaca la Confederación Universitaria Centroamericana, que a través de su organismo ejecutivo, el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), tiene una vasta experiencia en la conformación de este tipo de investigaciones.

Además, también existen las relaciones con organismos de carácter regional, así como la posibilidad de acuerdos bilaterales directos con otros centros de investigación. Desde esta perspectiva reviste especial importancia contactos establecidos con el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a través de su sede para Centroamérica y Panamá, el Grupo de Trabajo sobre "Medio Ambiente y Desarrollo" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), y con diversos centros de investigación

norteamericanos y europeos.

También deben fortalecerse las relaciones con otros organismos de carácter regional latinoamericano, entre los que se destacan en primer lugar el CLACSO, a través de sus comisiones y grupos de trabajo, de los cuales se destacan para los propósitos de este programa, la "Comisión de Estudios Rurales" y el Grupo de Trabajo sobre "Ocupación/Desocupación", así como el Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP). De la misma forma, deben fortalecerse los lazos que se han establecido con la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), y con la Asociación Internacional de Sociología Rural (IRSA).

Una exigencia fundamental que debe plantearse a nivel de los requerimientos de un programa de investigación como el que aquí se propone es su perspectiva profundamente inter y multidisciplinaria, la cual está totalmente acorde con las orientaciones fundamentales en la Universidad de Costa Rica, la particularidad de la inserción del IIS en la Facultad de Ciencias Sociales y las exigencias del conocimiento científico de la realidad. Empecemos por este último aspecto.

La realidad agraria, al igual que cualquier otra segmentación que se realice en una totalidad económico-social, solamente puede abordarse científicamente de una manera global desde una perspectiva que supere el estrecho campo de las disciplinas particulares. La comprensión cabal de ella solo puede lograrse mediante una estrategia investigativa que plantee la colaboración cercana entre especialistas de diversas disciplinas o la integración de los diversos enfoques de ellas. Dicha interdisciplinariedad debe plantearse en un principio dentro de las ciencias sociales, pero no limitarse exclusivamente a ellas. En efecto, no puede lograrse esa comprensión sin la inclusión de aspectos más propios de las ciencias naturales y agronómicas, especialmente en el caso del sector agrario de nuestros países, que es altamente dependiente de los factores de la naturaleza física.

Las orientaciones fundamentales acerca de la investigación en la universidad precisamente tienden a orientarse por esos principios. No otra finalidad pretende lograrse con la prioridad que las autoridades universitarias le otorgan a la organización de la investigación bajo la estructura de programas, planteados éstos desde una perspectiva plenamente interdisciplinaria, que busque la integración de los enfoques propios de varias disciplinas, y que implique la colaboración entre diversas instancias de investigación (institutos, centros, escuelas o facultades, etc.).

Finalmente, debe mencionarse que una de las funciones fundamentales del IIS, derivada de su inserción en la Facultad de Ciencias Sociales, es la realización de la investigación interdisciplinaria en las ciencias sociales. Debe recordarse que esta facultad es la de mayor amplitud en la Universidad en cuanto a los campos del conocimiento, agrupando en su seno 6 escuelas, que a su vez comprenden 10 disciplinas: antropología social, arqueología, sociología, demografía, ciencias políticas, ciencias de la comunicación colectiva, historia, geografía, psicología y trabajo social.

La estructuración de la investigación mediante la organización en programas, alrededor de la delimitación de áreas específicas de la realidad, es la vía más adecuada para lograr ese propósito, antes que la pretensión de tener programas o proyectos "adecuados", por así decirlo, a cada disciplina. Los programas en sí deben plantearse como interdisciplinarios en sus aspectos sustantivos, en el sentido de que representan el estudio detallado y global de un sector de la realidad.

En esa línea es que se plantea este programa, de forma que alrededor de una realidad tan compleja como el desarrollo rural, se articulen de manera coherente diversos enfoques disciplinarios, que partan de un énfasis en los aspectos económicos y sociales, y que desde esa base incorporen los aportes que puedan brindar otros campos del conocimiento, fundamentalmente las ciencias agronómicas y las biológicas.

Un aspecto que además reviste una especial relevancia para este programa lo constituye las vinculaciones que deben establecerse con el sistema descentralizado de la educación superior en Costa Rica, con las otras universidades estatales y fundamentalmente con las Sedes Regionales de la UCR. En el campo de las investigaciones rurales hemos sido totalmente concientes que las Sedes deben tener un amplio papel, y las experiencias al respecto han sido sumamente satisfactorias, pudiéndonos enorgullecer de que el campo de colaboración que hemos abierto ha tendido a profundizarse. Obviamente, la ubicación de esas sedes en regiones en que la actividad agropecuaria tiene un peso sustancial en cuanto a la producción y la vida social hace imperativa esa vinculación.

Asimismo, un punto al cual se requiere prestar una especial atención se refiere a las relaciones que deben establecerse con los usuarios de los resultados de las investigaciones. En este campo se plantea una atención preferencial en dos campos. El primero de ellos se refiere a los productores mismos, campo en el cual se han establecido una serie de contactos muy promisorios con organizaciones campesinas nacionales, a las cuales se ha consultado para que sus intereses y necesidades se vean reflejados en las investigaciones.

El segundo de ellos significa un contacto con las instituciones estatales cuyo campo de acción se relaciona con la realidad agraria y las condiciones de vida de los grupos populares de las zonas rurales, campo en el cual se ha logrado avanzar bastante.

El aspecto fundamental en la estructuración de un programa de investigación de las características que se han mencionado aquí, lo constituye la delimitación de las áreas del conocimiento en que debe concentrarse el trabajo. Así, el esfuerzo debe encaminarse a la determinación de los sectores de la realidad agraria que deben ser el objeto primordial de interés, y que en conjunto den cuenta de una estrategia de aproximación a una realidad económico social que es extremadamente compleja.

AREAS TEMATICAS

El programa se concreta a través de cuatro áreas de delimitación temática, que en forma articulada pretenden dar cuenta de una forma de acercarse a la realidad. Debe tenerse claro que cualquier especificación de áreas representa una construcción con algún grado de arbitrariedad, que hace una segmentación de una realidad que debe entenderse como una totalidad. Sin embargo, desde el punto de vista metodológico es totalmente legítima y necesaria la descomposición analítica, mediante procedimientos de abstracción científica, de la realidad, de forma que la misma pueda abordarse en el proceso de la investigación.

Las áreas propuestas no deben entenderse, por lo tanto, como especie de compartimentos estancos, sin ninguna relación entre sí, sino como un simple proceso de delimitación y exposición de los aspectos primordiales que se enfatizan en cada una de ellas, sin que esto signifique que no se contemplan del todo elementos que se ubican en alguna de las otras áreas. De lo que se trata es de contemplar la posibilidad de un determinado énfasis temático, que sería el que delimita el área y que permitiría que un determinado proyecto se ubique más claramente en ella y no en alguna de las otras, sin que esto signifique que el proyecto no debe contemplar del todo elementos de las otras áreas.

Expuesto el sentido analítico que se le asigna a las áreas temáticas, se puede pasar a su mención y posterior exposición detallada.

El programa se divide en 4 grandes áreas temáticas, las cuales son:

1. Las particularidades del desarrollo del capitalismo en el agro en Costa Rica y América Central.
2. Desarrollo rural y reproducción de la fuerza de trabajo.
3. Políticas públicas y desarrollo rural.
4. Desarrollo rural y medio ambiente.

1. Primer área temática: Las particularidades del desarrollo del capitalismo en el agro en Costa Rica y América Central

El abordaje del proceso de desarrollo capitalista exige un acercamiento desde una perspectiva tal que lo sitúe en el marco del desenvolvimiento histórico general de los países y la región centroamericana como un todo. Un aspecto fundamental a considerar en el desarrollo capitalista de Centroamérica es su carácter agrario y dependiente. El desarrollo capitalista de nuestros países está enmarcado por el proceso de incorporación al mercado mundial de las economías nacionales, en un papel subsidiario a las economías metropolitanas, a las cuales fundamentalmente proveen de materias primas y mercados para los productos manufacturados de las empresas de esos países. El desarrollo capitalista de los países de América Central, así como el de todo el resto de los países subdesarrollados y dependientes, debe plantearse en forma diferente al análisis clásico realizado por Marx en "El capital" o al de Lenin en "El desarrollo del capitalismo en Rusia". Esto no significa que no pueda haber un basamento en los elementos teóricos y metodológicos de esos autores, pero no se puede plantear la repetición dogmática de análisis planteados para otros contextos geográficos e históricos.

En las excolonias que se integran al mercado mundial, el capitalismo se estructura generalmente alrededor de uno o varios productos destinados a la exportación, y el mercado interno que se genera alrededor de esa producción mercantil es captado en su mayor parte por las empresas del capitalismo metropolitano, a través de la exportación de mercancías en la fase del capitalismo de libre competencia, y de la anterior y de la exportación de capitales en la fase del capitalismo monopolista. El desarrollo capitalista en los países dependientes está estructurado en sus aspectos esenciales en función de la dinámica de la acumulación del capitalismo metropolitano, por lo que se tiende a basar principalmente en actividades de tipo extractivo (agrícola o minero), a las que se unen posteriormente actividades industriales secundarias (producción de bienes de consumo en vez de bienes de capital).

De esta forma, los aspectos esenciales del desarrollo capitalista se estructuran en base a la primacía del sector agrario:

"Domar el sector agrario en la experiencia europea, fue decisivo para el triunfo de las clases burguesas de la ciudad. Constituir ese sector, fue determinante para la afirmación de la burguesía que en el capitalismo periférico como el centroamericano, tiene bases rurales"

(TORRES-RIVAS; 1976)

La división internacional del trabajo conformada por el capitalismo en su desarrollo a nivel mundial, circunscribe a nuestros países a un tipo de desarrollo capitalista que se plasma en la constitución de una economía primario-exportadora, que en nuestro caso centroamericano fundamentalmente es agroexportadora.

De esta forma, ya desde su planteamiento más general, el problema del desarrollo capitalista se manifiesta como el desarrollo de un capitalismo periférico y dependiente, que se produce al calor de la integración de nuestras economías a los mercados mundiales, en los cuales ya el capitalismo es dominante. Esta particularidad lleva a poner la atención sobre el hecho de que el estudio de tal desarrollo capitalista dependiente debe partir de una visión histórico concreta, que lo visualice a partir de las condiciones objetivas de su desarrollo y que, si bien pueda basarse en la teoría general, haga una aplicación no formalista de la misma, sin pretender reducir la realidad al juego abstracto de los conceptos.

El hecho de que el desarrollo capitalista sea desde un principio dependiente y se base fundamentalmente en el agro, hace que las formas productivas a las que da origen, transforma y condiciona o determina, sean sumamente diversas, admitiendo las más complejas gradaciones y combinaciones. Así, no se puede pretender encontrar una reproducción exacta de las categorías generales elaboradas para explicar la dinámica del modo de producción capitalista, sino una existencia en la que las más diversas formas aparentes son posibles, a la par de multitud de formas de transición y de manifestación objetiva del capital.

Teniendo presente que la realidad no es otra cosa que la unión dialéctica de esencia y apariencia, la captación de la misma, en este caso del proceso de desarrollo capitalista, debe contemplar la aprehensión de lo general y lo particular, de la esencia y la apariencia, de lo que de común tienen las realidades nacionales y regionales, y también las particularidades de las mismas.

La pertinencia de este tipo de estudios, que sitúen el examen comparativo de los procesos de desarrollo en los diversos países desde la óptica de la captación de sus tendencias más generales, es innegable, y el marco brindado por las universidades parece ser el idóneo para que ese tipo de reflexión se pueda dar. Es más, se puede decir que esta es una de las tareas fundamentales a las que debe abocarse un instituto universitario, llamado a brindar aportes acerca de lo que se plantea como el devenir histórico de la realidad económico-social, campo de la gran reflexión que muchas veces se deja de lado en aras de un excesivo pragmatismo de la

investigación.

Esta área temática de la investigación sobre el desarrollo rural centroamericano parte entonces de la estrategia de acercarse a esa realidad mediante estudios comparativos entre diversos países, sectores productivos o áreas geográficas, a fin de ir construyendo una interpretación general de las tendencias del desarrollo agrario en Centroamérica, de forma que se pueda avanzar hacia un entendimiento de la realidad actual y de las probables líneas de evolución hacia el futuro.

Este tipo de campo de investigación requiere necesariamente un tipo de acercamiento a la realidad desde una perspectiva histórica, en la que debe ocupar un lugar preponderante el estudio de la forma en que las relaciones capitalistas tienden a generalizarse en el agro centroamericano y cómo la conformación de las mismas varía en diversos periodos históricos.

Los campos específicos en que se propone concentrar la investigación se refieren a la evolución en general de la estructura de la tenencia de la tierra, las formas productivas que el desarrollo tiende a generar, destruir o modificar, la conformación de los grupos sociales en el agro y cómo se producen modificaciones en la estructura de clases, la estructura de la producción, tanto en lo que se refiere a los rubros específicos como a la conformación de los tipos de empresas predominantes y las relaciones existentes entre ellas y, finalmente en esta lista que no pretende ser exhaustiva, la relación mutua entre el tipo de desarrollo y la estructura del poder político.

2. Segunda área temática: Desarrollo rural y reproducción de la fuerza de trabajo

Como ya se ha mencionado, un aspecto fundamental del presente programa lo constituye el estudio de los factores que de alguna forma afectan el nivel de vida de los sectores populares del agro, de forma que se pueda lograr un entendimiento científico de los mismos y, a partir de ello, el delineamiento de propuestas de acción encaminadas a la elevación de ese nivel de vida de las masas populares.

Para ese propósito resulta de una importancia primordial el estudio de los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo de esos grupos populares. El concepto de proceso de reproducción de la fuerza de trabajo va a hacer referencia a los complejos mecanismos por los que los grupos sociales reproducen su existencia, tanto a nivel meramente económico, como biológico y social. Es decir, se parte de que la

reproducción humana no se da en forma individual, sino que se da en los grupos sociales, por lo que no se está hablando de individuos aislados sino de categorías sociales que se autoperpetúan. El propósito es adentrarse en el estudio de las particularidades de estos procesos en los diversos grupos sociales populares del agro costarricense y centroamericano.

El proceso de reproducción de la fuerza de trabajo involucra así lo que puede denominarse la autoperpetuación social, lo que lleva a la conceptualización de un proceso que involucra diversos órdenes de fenómenos. De esta forma, se debe hablar de los mecanismos por los que los grupos sociales se reproducen a partir de relaciones determinadas por las características del desarrollo de la sociedad, los cuales se sitúan en los siguientes niveles principales:

- reproducción económica
- reproducción social
- reproducción biológica
- reproducción ideológica.

El elemento fundamental de índole teórica y metodológica es el de que los procesos reproductivos se generan en el marco de relaciones de producción que determinan sus aspectos primordiales, en el sentido de que es a partir de ellas que se da la producción de los bienes y servicios necesarios para la autoperpetuación de los grupos y el acceso que se tiene a ellos. Desde la perspectiva de los grupos populares, se puede delimitar dos campos de relaciones que conducen a la determinación de la cobertura social prioritaria de esta área temática.

En primer lugar, la reproducción se puede dar a través de relaciones de tipo salarial, en la que es el ingreso obtenido por la familia mediante el trabajo asalariado el que determina el acceso a los bienes y servicios necesarios para la subsistencia.

En segundo lugar, la reproducción se puede dar a partir de la producción independiente de bienes agropecuarios en unidades productivas campesinas, los cuales pueden ser consumidos directamente por la familia o ser vendidos para con el dinero obtenido adquirir otros bienes y servicios necesarios.

A partir de ello, se desprende que los grupos sociales que son objeto de atención prioritaria son los asalariados rurales y los campesinos pequeños productores, que constituyen la amplia mayoría de la población de las zonas rurales centroamericanas.

En cuanto al primero de estos grupos prioritarios, la investigación se orienta al estudio de los procesos que determinan el fenómeno del empleo asalariado rural. Es decir, de lo que se trata es de determinar la forma en que los estilos de desarrollo prevalecientes se orientan o no a la creación de las fuentes de trabajo necesarias para la absorción de una población en edad de incorporación a la actividad productiva en constante crecimiento en la región centroamericana. La información global disponible permite caracterizar un sector agropecuario que cada vez tiene un peso menor en cuanto a la absorción de mano de obra, el que se da a la par de un acentuado crecimiento de las ciudades y del empleo no rural.

En referencia al segundo de esos grupos, el interés se centra en la reproducción de las unidades de producción campesinas y en los fenómenos detallados en que se dan los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo en ellas. Ambos órdenes de fenómenos (la reproducción de las unidades productivas y la reproducción de la fuerza de trabajo), solo puede separarse con propósitos analíticos, ya que en la realidad forman parte de un mismo proceso global imposible de disociar: la reproducción de las unidades campesinas en cuanto unidades de producción y unidades de reproducción de la fuerza de trabajo, con una racionalidad que involucra ambos órdenes de la realidad. Cabalmente esa unicidad de los procesos es la que se pretende abordar aquí, ya que es la única forma de lograr una clara comprensión de los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo.

En cuanto a ello, debe quedar claro que la reproducción campesina se da en relación con la sociedad global, por lo que surge como aspecto crucial la determinación del papel asignado por las pautas de desarrollo prevalecientes a este tipo de producción, de la cual depende en sus aspectos fundamentales una parte importante de la población rural de América Central.

Como ya se ha mencionado, para ambos grupos es de gran interés el estudio de los diversos factores que determinan el nivel de vida, especialmente en lo relativo al grado de satisfacción de las necesidades básicas, a fin de contar con el conocimiento necesario para proponer soluciones alternativas acerca de la mejoría de la situación de estos sectores sociales vinculados al agro.

El estudio comparativo de estos factores en diversas realidades nacionales y sectores económicos y geográficos, a no dudarlo aportará conocimientos importantes en el sentido de la búsqueda de los estilos de desarrollo rural que de mejor forma se orienten a la elevación del nivel de vida de la población, aspecto crucial de cualquier discusión acerca del desarrollo económico y social.

3. Tercer área temática: Políticas públicas y desarrollo rural.

Históricamente las sociedades centroamericanas han tenido en el mundo rural uno de sus soportes estructurales más importantes. Desde la época en que se le puede considerar como una colonia agrícola, pasando por la etapa de formación de los estados nacionales y las primeras vinculaciones con el mercado capitalista mundial, hasta los procesos más recientes en que se han consolidado estas relaciones conformando una estructura que muestra ser de las más vulnerables en el contexto del mercado internacional, el peso relativo del sector agrícola en la constitución de la base del sistema productivo y, en consecuencia, su papel en la estructuración política e ideológica que conforma y da sentido lógico a las formas de organización social prevaletentes en la región (y que son precisamente su respuesta), es innegable.

Sin pretender profundizar en las explicaciones genéticas de esta estructuración y de manera particular concentrar la atención en aquellas causas que se localizan en los diferentes periodos en que se podría intentar ubicar su desarrollo, es ineludible reconocer que la actual conformación de esta realidad encuentra un punto esencial de explicación a partir de la forma especial en que se articula la sociedad rural centroamericana dentro del mercado mundial. Este hecho que derivó en procesos de concentración de la tierra, monocultivo, enclave, concentración y centralización de capitales y los consecuentes procesos de diferenciación social, especialización espacial, desarrollo de infraestructuras y definición de términos de intercambio intersectoriales, da cuenta de algunas características de esta estructura agraria: baja retribución del trabajo con respecto a su contribución en el producto, una distribución intersectorial desfavorable como resultado de las diferencias de productividad que se manifiesta -de manera particular también en su conformación interna-, por la coexistencia de formas modernas de explotación con otras intensivas en el empleo de mano de obra y la utilización de técnicas artesanales, etc.

Uno de los factores que explican esta situación, ha sido la baja prioridad asignada históricamente al sector primario como resultado de las estrategias de desarrollo basadas en el propósito de sustituir importaciones. Estas al promover la creación de una industria apoyada en grandes barreras comerciales, ha sancionado de manera directa la producción de bienes agrícolas al reducir el precio relativo de estos productos. Específicamente esto se debió a la orientación de la industria hacia el interior debido a su incapacidad para exportar mercancías intensivas en tecnología y capital. Estas industrias de bienes de consumo, dependientes en sumo grado de insumos de baja calidad y alto costo, se vieron

imposibilitadas de competir en los mercados internacionales. Caracterizadas además por la baja absorción de mano de obra, contribuyeron a la conformación de graves problemas de desempleo y subempleo, a la desigualdad del ingreso y -como consecuencia-, frenando la ampliación del mercado interno de nuestros países. Como si fuera poco, con el propósito explícito de reducir los costos de las empresas, las políticas económicas han procurado mantener bajos los salarios reales, tendiendo a bajar los precios de los alimentos básicos provenientes del sector primario. Al mismo tiempo, esta acción ha promovido el reclutamiento de mano obra del sector campesino. Por último, en este mismo contexto las exportaciones agrícolas están gravadas por impuestos de exportación, transfiriendo mediante la acción del estado una parte sustancial de sus recursos al sector secundario, por la vía del acondicionamiento del medio para el desarrollo industrial.

Este resultado si bien no ha satisfecho las expectativas esperadas, no se ha traducido en políticas económicas que busquen la eliminación de las distorsiones que la han causado. Ultimamente -y de manera muy particular-, a esto ha coadyudado el peso de las las políticas proteccionistas de las naciones industrializadas en conjunto con la deuda externa, factores que han contribuido a esta situación acentuando (como consecuencia), los rezagos sociales y los desequilibrios estructurales del sector. Si a esto sumamos la poca capacidad de respuesta de nuestras economías a las señales del mercado capitalista, la supeditación de su supervivencia a las políticas de ajuste de los organismos financieros internacionales enmarcadas dentro de estrategias que postulan el control de la demanda agregada mediante la política fiscal, monetaria y de ingresos, la elevación de los precios relativos de los artículos comerciables por medio de políticas cambiarias, arancelarias o de promoción de exportaciones, no hay duda que en el entorno de restricción financiera en que nuestras economías están inmersas, la dirección recesiva de las economías ha imposibilitado el éxito de los cambios estructurales que exigían las mismas políticas de ajuste.

Dentro de este entorno determinado por la articulación del medio ambiente exterior y el papel de los determinantes internos, suponer el peso relativo del sector agrícola en la constitución de la base del sistema productivo -y como consecuencia, en la estructuración política e ideológica que conforma y da sentido lógico a las formas de organización social predominantes en la región-, hace posible identificar en el agro algunos de los actores sociales fundamentales que tejen el entramado de relaciones sociales de producción sobre el que se levantan las instituciones correspondientes y que en general, dan cuenta del estado que hoy presentan las políticas tendientes a dar cohesión y a mantener esta formación social.

Una implicación de esta proposición, es que analíticamente permite conceptualizar las políticas públicas en el marco de las relaciones de las clases sociales con el aparato de Estado, siendo precisamente este campo particular el lugar donde se puede emprender su análisis. Vista la relación de esos aparatos con las clases sociales, es comprensible su función en el mantenimiento de la unidad y cohesión de una formación social. Esto necesariamente obliga a ver en estos aparatos los reflejos de las relaciones de clase en tanto son el lugar donde se condensan y materializan las relaciones políticas e ideológicas. En este sentido, cualquier rama de este aparato (por ejemplo, las instituciones encargadas de formular y ejecutar las políticas del agro), reflejará las relaciones de clase y por tanto expresará el estado y grado en que la lucha entre ellas se mantiene. De allí que se les puede considerar como lugar de transacciones, concesiones e imposiciones que surgen en el cumplimiento del objetivo principal de mantener la unidad y cohesión de una formación social, siendo posible deducir de este planteamiento la conclusión de que el diseño de las políticas en el seno de los aparatos de estado y sus ramas no escapan de esta determinación. Esto haría posible comprender el carácter de las políticas -en el entendido que son producto de relaciones que reflejan un estado de dominación que por lo tanto permean las relaciones de fuerza reales que coexisten en una sociedad concreta-, no viendo a través de ellas el simple impulso de un Estado situado por encima de las clases sociales, sino el reflejo y cristalización de las luchas políticas, ideológicas y económicas que se dan en el seno de nuestras sociedades.

Por no ser este el lugar para una discusión pormenorizada del concepto de clase social ni tampoco de las implicaciones del debate que a su alrededor se da en el seno de la teoría social, al menos se considera necesario retener estos aspectos que delimitan su campo de aplicación y que permitirán ver sus alcances explicativos con respecto al objetivo de comprender e interpretar las políticas públicas en el agro. En tanto esas relaciones sociales son el dominio de las prácticas de los agentes instaurados como clases, cada una de ellas será reflejo del grado de contradicciones entre ellos existente, pudiéndose deducir la presencia de diferentes prácticas (ideológicas y políticas), a partir de estas relaciones que son precisamente el lugar de la determinación de las clases.

A partir de estas consideraciones es que se perfila la relevancia de esta área temática, máxime si tomamos en cuenta que es impostergable la definición de políticas que enfrenten las condiciones externas desfavorables, que la opción de la sustitución de importaciones y la exportación de productos "no tradicionales" no ha superado en forma efectiva.

En este contexto, el objetivo de racionalizar la estructura productiva con miras a mejorar la eficiencia en la distribución y utilización de los recursos escasos, implica redefinir el papel asignado a la agricultura en la región. Esto se afirma a partir del supuesto de que los productores agrícolas (independientemente de su composición social), pueden responder a los progresos en el ambiente económico en función de la oferta de la producción y los ajustes de precio y tecnología. Estos dos factores en tanto han sido alterados en función de un proceso de industrialización, pueden ser manipulados en sentido contrario y ser considerados dentro de las estrategias de desarrollo basadas en la agricultura.

Los tiempos actuales parecen propicios para lograr cambios importantes en el manejo de la crisis del endeudamiento y que se vislumbren nuevas alternativas en la forma en que se lleva a cabo la intermediación financiera internacional. En este marco la definición de lineamientos generales para reestructurar nuestras economías impone replantear los roles asignados al sector agrario. Desde esta perspectiva, el planeamiento del desarrollo es un elemento crucial para modernizar las economías, debiendo ser la reactivación del sector primario la base de esta estrategia, por ser la única capaz de fortalecer el mercado interno, crear empleo e ingresos y, como consecuencia, lograr otro tipo de inserción de la región en la economía mundial.

De allí que la evaluación de las políticas dirigidas al sector sea punto esencial a tomar en cuenta para la definición de estas estrategias, siendo necesaria además para un punto de partida que requiere ineludiblemente de consideraciones objetivas en la formulación de planteamientos que superen la gravedad de los problemas que entrañó la estrategia de manejo de la crisis económica en los países centroamericanos.

Este estudio cuidadoso de las políticas dirigidas al sector agropecuario supone dos niveles analíticos profundamente integrados. Por un lado, está el estudio de la política en su génesis, es decir, la determinación de los procesos que concluyen con su formulación, lo que tiene que ver con el juego de las fuerzas sociales que se ponen en acción para defender sus intereses respectivos. En este campo de análisis se está en la dilucidación de los intereses que se encuentran detrás de la formulación de las políticas y de la forma en que los mismos son afectados.

Por otro lado, se tiene la evaluación propiamente de los resultados concretos que tiene la aplicación de los instrumentos de las políticas públicas, tanto sobre la producción como sobre los productores. Desde esta perspectiva, el interés se centra en las repercusiones de las políticas en la producción agropecuaria y, lógicamente, en las economías nacionales en su conjunto. En relación con

esto, se debe poner una atención especial a las repercusiones específicas de la aplicación de las políticas sobre el nivel de vida de las masas populares y la satisfacción de las necesidades básicas de la población en general.

Esto conduce necesariamente a que la aproximación se realice desde la perspectiva de las repercusiones de la aplicación de las políticas sobre la estructura de la producción, tanto en lo que se refiere a los rubros específicos que son priorizados o relegados, como a los sectores de los productores que son beneficiados o perjudicados. La atención preferencial debe darse sobre las consecuencias de las políticas sobre los diversos sectores de productores: empresarial capitalista, campesinos pequeños productores, empresas cooperativas o campesinas comunitarias, etc.

Siendo el sector agropecuario uno de los más vitales en la producción de los bienes necesarios para la satisfacción de las necesidades básicas de la población, lo anterior tiene una repercusión de suma importancia para los sectores populares en general en los países centroamericanos, especialmente en los momentos históricos actuales, en que se encuentran en el tapete diversas proposiciones de políticas económicas de enormes repercusiones potenciales, alrededor de lo que se ha dado en denominar el "ajuste estructural".

Se hace sumamente urgente estructurar un trabajo sistemático al respecto, que asuma la posibilidad de estudios comparativos a nivel de los diversos países de la región, asumiéndolos en su profunda similaridad y diversidad.

4. Cuarta área temática: Desarrollo Rural y medio ambiente.

Como se ha mencionado anteriormente, en la compleja realidad que encierra el desarrollo rural, se articulan diversos enfoques disciplinarios y se ha venido generando una profunda discusión en torno a enfoques, contenidos y estilos diferentes de este desarrollo.

Las corrientes desarrollistas impulsadas hasta ahora en la región centroamericana, han basado su estrategia en la modernización del agro a través de las innovaciones tecnológicas y el apoyo financiero, privilegiando en primera instancia el crecimiento económico y olvidando otros aspectos que juegan un papel importante en el proceso productivo.

Bajo este enfoque productivista, el trabajo y los recursos naturales son ubicados no como el centro beneficiado de las funciones productivas, sino como meros factores explotables en una visión de utilidades de corto plazo.

"Se ha impuesto la lógica de funcionamiento que contempla, antes que nada, la ampliación del capital en beneficio de algunos y que un papel secundario juegan las necesidades de la naturaleza y de la gran mayoría de la población, necesidades que tarde o temprano tendrán que llenarse en una forma mucho más integral y justa" (RODRIGUEZ Y VARGAS).

Rodríguez y Vargas afirman que dentro de este modelo, el tiempo y el espacio son manejados de una manera específica con la finalidad de obtener la máxima ganancia en el menor tiempo, presionando a la naturaleza a través de la aplicación científica y tecnológica orientada a la consecución de tal fin. En efecto, con toda razón afirman estos investigadores que se la ha presionado para someterla en forma desmedida a las necesidades del capital, acción contra la que ella ha empezado a reaccionar negativamente.

No obstante, esta realidad, se puede afirmar que:

"...hasta ahora, ninguna propuesta de desarrollo ha considerado acciones concretas y de real alcance para la protección y mejoramiento del medio ambiente" (JIMENEZ, 1987).

"Actualmente, para hacer frente a la crisis, se han puesto en práctica una serie de programas ambiciosos de desarrollo, entre las que se encuentran: el mejoramiento de la producción agrícola por medio de la agricultura de cambio, es decir, la sustitución, gradual y a largo plazo de cultivos de larga historia en el país, por otros nuevos; y el incremento de las exportaciones de productos agrícolas tradicionales a corto plazo, para asegurar el ingreso de divisas. Todo ello en razón de los problemas de mercado internacional, y de la fluctuación de precios de los productos tradicionales de exportación, que han venido afectando enormemente la economía nacional durante los últimos años.

Pero las decisiones en lo concerniente a la puesta en práctica de las diversas iniciativas de desarrollo deben ser tomadas con base en diversos juicios y valoraciones, relacionadas siempre con el avalúo neto de costo y beneficio, sobre el impacto económico, social y ambiental de dichas iniciativas, así también, el desarrollo del país debe ser planificado, para lograr el mejor uso de sus recursos naturales, evitando siempre su degradación.

A estos dos aspectos no se les ha dado la importancia debida en el proceso de planificación nacional, ni a la hora de la toma de decisiones sobre política económica en nuestro medio" (FUNDACION NEOTROPICA, 1988).

En efecto, la discusión en torno a la relación entre el ambiente y el desarrollo económico cobra cada vez más relevancia en nuestras sociedades. El estudio de como el desarrollo económico provoca degradaciones en el medio ambiente se hace cada vez más urgente, especialmente en sociedades como las nuestras en las que ese desarrollo ha dependido fundamentalmente de los recursos naturales, evidenciándose con mucha mayor fuerza la estrecha relación entre el ambiente y el desarrollo socioeconómico.

La degradación del medio ambiente tiene una intrínseca relación con las condiciones de vida de la población. La relación recursos-población generalmente se ve atrofiada por la aplicación de tecnologías avanzadas que, pese a sus ventajas de corto plazo, con frecuencia son inadecuadas para la utilización sostenible de los recursos.

Al respecto Ana Virginia Herrera y Jorge Polimeni mencionan:

"La incorporación de la problemática ambiental tanto en planes de desarrollo de cualquier sociedad humana, como en las actividades habituales de los grupos humanos, no solo implica una actitud de defensa de la naturaleza en sí, sino también y esencialmente, una defensa de la calidad de vida del género humano" (SEMANARIO "UNIVERSIDAD" #874, 1989).

La ausencia de la variable ambiental en el análisis de las actividades humanas es un problema evidente y sus resultados lo son más aún. En efecto, en la región centroamericana el modelo agroexportador ha propiciado patrones de explotación de los recursos naturales que han generado una variada forma de repercusiones ambientales derivados de los diferentes esquemas de desarrollo que no prestan atención a la base de recursos naturales de la cual depende el país. La ganadería, actividad fuertemente estimulada por el Estado, ha causado serias repercusiones sobre el medio ambiente. En un estudio realizado por J. Junkov (APORTES #56, junio 1989), se revela que la actividad ganadera genera muy pocos beneficios en comparación a los recursos que en ella se invierten. El estudio señala que en Costa Rica en 1973 esta actividad solo generó un 12% de todos los ingresos generados en el año, frente a un 76% de toda la tierra con vocación agrícola que se dedica a ella, además de la cantidad sumamente reducida de puestos de trabajo que crea y los graves impactos ambientales que ha provocado, dado que por sus características extensivas el uso que hace de la

tierra y de los demás recursos naturales, muestra características de despilfarro. Esto conduce a la degradación acelerada de uno de los más importantes recursos naturales: los bosques.

En el mismo estudio se señala que para 1983 la pérdida de suelos por el efecto de la erosión era muy acentuada, estimándose que 14% de ellos en Costa Rica estaba muy erosionado, y que un 3% era casi irrecuperable.

Por otra parte, el efecto del uso de plaguicidas contemplado en los paquetes tecnológicos incorporados al agro ha tenido consecuencias agroecológicas negativas, ya que:

"...su uso intensivo y extensivo puede acarrear importantes consecuencias agroecológicas, tales como: el incremento del número de plagas, ocasionado ya sea por el envenenamiento de los enemigos naturales o por los efectos indirectos de los plaguicidas sobre éstos; la generación de resistencia genética de las plagas a los plaguicidas; y la destrucción de animales polinizadores.

Por ejemplo, en Costa Rica, antes de 1950, se presentaban dos plagas importantes en el banano y una década después ya había 11 plagas que combatir, por causa del efecto adverso del dieldrín sobre las poblaciones de los enemigos naturales de dichas plagas" (FUNDACION NEOTROPICA, 1988).

Es de suma importancia también subrayar las consecuencias que estos adelantos tecnológicos tienen sobre la salud humana. La Fundación Neotrópica señala que la principal causa de intoxicaciones con plaguicidas es de carácter laboral.

El mismo estudio revela que en Costa Rica, en 1980, el 53.4% de los obreros de la empresa bananera BANDECO presentó un promedio de tres síntomas de intoxicación crónica ocasionado por plaguicidas, y en los trabajadores del algodón en Guanacaste el 40% presentó una inhibición de los colinesterosos sanguíneos. También señala que en el país se usan plaguicidas que han estado restringidos o prohibidos en otros países y que provocan efectos cancerígenos, mutagénicos y teratogénicos entre otros. Señala que en ese país se han importado productos de uso restringido en los Estados Unidos y que por medio de investigaciones realizadas se han comprobado serias contaminaciones en la población, principalmente proveniente de las zonas rurales, como es el caso de los trabajadores bananeros de Río Frio a los que se les dictaminó esterilidad a aquellos que habían estado expuestos al DBCP (Nemagón o Fumazone).

En fin, es evidente que el modelo de desarrollo, mediante sus políticas socioeconómicas consistentes en subsidios y otros incentivos financieros, favorece el desarrollo de un sector productivo a expensas de los recursos naturales y de la población actual y futura. Estilo de producción que carece de análisis y planificación de los factores que intervienen en el proceso, dentro de los cuales cabe destacar el impacto ambiental y humano, entendiendo al hombre como un componente más, igual que cualquier otro, del sistema ecológico.

Es así como se está frente a la necesidad de desentrañar la esencia de lo que hoy se presenta como desarrollo económico y social en las áreas rurales, y trascender su apariencia en busca de sus determinantes más profundos, que permitan comprender la verdadera relación entre el desarrollo y el bienestar social.

En este sentido, la acción universitaria, a través de los programas de investigación, docencia y extensión debe orientarse a la generación de conocimiento dentro de un amplio marco de posibilidades de desarrollo, visto este concepto de una forma objetiva, es decir, en relación intrínseca a las necesidades sociales, aun cuando éstas no sean el objeto principal de atención del Estado.

Se vuelve urgente desarrollar una línea de investigación que se enfrente a la necesidad de generar conocimiento acerca de las consecuencias ambientales de los diversos estilos de desarrollo rural que se han implantado en la región centroamericana, ya que de ello depende en alto grado el bienestar de las presentes generaciones y fundamentalmente de las futuras. Esta línea presenta la particularidad de que requiere de una profunda integración interdisciplinaria, ya que no se puede avanzar en ella sin la colaboración estrecha de las ciencias sociales con las agronómicas, biológicas y médicas.

El conocimiento generado por esta línea investigativa será a no dudarlo de suma utilidad práctica en la evaluación integral de las políticas de desarrollo que se propongan en el futuro en nuestros países, de forma que se avance en la búsqueda de una forma de desarrollo que tienda a una integración armoniosa con el medio natural en que este tiene que darse, única manera en la que se puede garantizar el bienestar de las generaciones futuras.

CONSIDERACIONES FINALES

Un programa de investigación con las características del que aquí se expone se va realizando a través de proyectos de investigación específicos, que aborden aspectos diversos de las áreas temáticas expuestas, de forma que se vaya conformado un conocimiento integrado del desarrollo rural en el agro centroamericano.

En la actualidad y como se expuso anteriormente, se han efectuado actividades investigativas en las tres primeras de las áreas temáticas, aunque con un concentración mayor en las dos primeras. La pretensión hacia el futuro próximo es el desarrollo más o menos simultáneo de las cuatro áreas, de forma que se pueda aglutinar un grupo considerable de investigadores bajo el programa, desde una perspectiva interdisciplinaria y con investigaciones de muy diverso tipo, que se convierta en un ámbito de reflexión relativamente permanente sobre este campo del conocimiento.

Al mismo tiempo, se pretende que esa permanente actividad académica en el campo de la investigación se vea reflejada asimismo en los campos de la docencia y la acción social, a través del desarrollo de actividades específicas que vinculen los resultados de la investigación con sus usuarios potenciales. En este aspecto, reviste una gran importancia constituir un ámbito de intercambio constante de experiencias con los grupos populares y con los organismos estatales, de forma que se pueda colaborar en la reflexión conjunta sobre la evolución de la actividad y la forma en que ésta afecta a los diversos sectores sociales de la región, y en la estructuración de las formas de resistencia y de organización de los mismos para enfrentarse a los embates de las políticas económicas actuales.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, Irene y SOLIS, Manuel. **La élite ganadera en Costa Rica.** Editorial Universidad de Costa Rica. San José, 1988.
- ALVARADO, Asdrúbal. **Modernización de la producción y el empleo temporal en la actividad cañera. Zona Alajuela - Grecia.** Serie Investigaciones No.6. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. San José, 1985.
- ALVARADO, Asdrúbal y FERNANDEZ, Mario E. "Trabajo temporal y reproducción campesina"; en: PREALC. **Centroamérica: acerca del empleo, la estructura y el cambio agrarios.** Cuadernos de Ciencias Sociales No. 23. Secretaría General, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). San José, 1989.
- BCCR. **Memoria Anual** (años 1979 a 1975). San José, Costa Rica.
- CAMPOS, Ana V. y REID, V. **El sector público agrario de Costa Rica.** Tesis de grado. Facultad de Derecho, Universidad de Costa Rica, 1986.
- CARRO ZUNIGA, C. **Derecho del Trabajo costarricense.** San José, Juricentro, 1978.
- CASTRO HIDALGO, A. "La conciliación en los conflictos económicos-sociales y la huelga en la legislación centroamericana". En: Revista de Ciencias Jurídicas, No.20-21. Escuela de Derecho, Universidad de Costa Rica, Octubre 1972.
- CASTRO HIDALGO, A.; GONZALEZ DE LA MATA, M.; ODIO BENITO, E.; SOTO GAMBOA, M.; VILLANUEVA MONGE, Z. "Convenciones colectivas celebradas en Costa Rica (1968-1974)". En: Revista de de Ciencias Jurídicas, No. 35. Universidad de Costa Rica, Colegio de Abogados, mayo-agosto 1978.
- CNP. **Compendio estadístico de las actividades de la división de Fomento.** Departamento de estudios económicos. Vol. 8, No 4. Noviembre 1981.
- FAO. **Asistencia al CNP en el establecimiento de un sistema de información general. Granos Básicos: Estructuras Políticas y de precios.** 1985
- FERNANDEZ, Mario E. **Apuntes acerca de las bases de evolución de la estructura agraria cafetalera en Costa Rica.** Avances de Investigación No.36. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica. San José, 1980.

FERNANDEZ, Mario E. **Evolución de la estructura de la tenencia de la tierra en Costa Rica: café, caña de azúcar y ganadería (1950-1978)**. Serie Investigaciones No.1. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. San José, 1983.

FERNANDEZ, Mario E. "Dinámica del capital, evolución de la estructura de la tenencia de la tierra y paisaje rural en Costa Rica". **Estudios Sociales Centroamericanos**. Año 13. No. 36. Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). San José, setiembre-diciembre 1983.

FERNANDEZ, Mario E. **Desarrollo capitalista y formas productivas en el agro: la producción cafetalera. El caso de la zona Alajuela-Grecia**. Serie Investigaciones No.4. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. San José, 1984.

FERNANDEZ, Mario E. "Reproducción de la fuerza de trabajo y evolución de la población en el agro costarricense: una propuesta de investigación". **Anuario de Estudios Centroamericanos**. Vol. 10. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. San José, 1984.

FERNANDEZ, Mario E. "Desarrollo capitalista y procesos de reproducción de la fuerza de trabajo: algunos resultados generales". **Anuario de Estudios Centroamericanos**. Vol.12, Fascículo 2. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. San José, 1986.

FERNANDEZ, Mario E. **La economía campesina, el proceso de proletarianización y la evolución de la fecundidad en Costa Rica: algunas hipótesis de trabajo**. Noveno Seminario Nacional de Demografía. San José, 1 a 3 de junio 1987.

FERNANDEZ, Mario E. "Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica". **Revista de Ciencias Sociales**. No. 43. Universidad de Costa Rica. San José, 1989.

FERNANDEZ, Mario E. **Proceso de proletarianización y modificación de los patrones de reproducción de la familia: el descenso de la fecundidad en Costa Rica**. Trabajo presentado en el 46 Congreso Internacional de Americanistas, Simposio "Estructura social, familia y comportamiento demográfico en América Latina: Contribución al debate sobre la "Transición Demográfica". Amsterdam, Holanda, 4-8 julio 1988.

FERNANDEZ, Mario E. y ALVARADO, Asdrúbal. **Condicionantes generales de la incorporación de tecnología en la producción cafetalera de Costa Rica**. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. San José, 1982.

- FERNANDEZ, Mario E. "Desarrollo capitalista y reproducción campesina: Algunas precisiones teóricas y metodológicas"; en: FERNANDEZ, Oscar (Compilador). **Sociología. Teoría y Métodos**. EDUCA. San José, 1989a.
- FERNANDEZ, Mario E. "La estructura agraria de la Región Fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra". **Revista de Ciencias Sociales** No. 45-46. Universidad de Costa Rica. San José, setiembre 1989b.
- FERNANDEZ, Mario E. y ALVARADO, Asdrúbal. **Un planteamiento metodológico para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo en el campesinado costarricense**. Avances de Investigación No. 66. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. San José, 1989.
- FERNANDEZ, Mario E. y ROJAS, María de los A. **Perfil Regional. Volumen XII. La economía de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá: Estructura Agraria**. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica - Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. San José, 1989.
- FONDO DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS. **Informe del Director Ejecutivo**. ONU, Nueva York, 1987.
- FUNDACION NEOTROPICA. **Desarrollo socioeconómico y el ambiente natural en Costa Rica, situación actual y perspectivas**. Editores: A. Ramírez Solera y T. Maldonado Ulloa. San José, 1988.
- GUARDIA C., Jorge. **La política de precios en Costa Rica**. COUSEL, San José, Costa Rica, 1987
- HERSCHEL, Federico. **Política económica**. Siglo XXI ed. (Sexta edición), México, 1984.
- JIMENEZ, Wilberth. "La agonía del medio ambiente". En: **Aportes**, #56, junio 1989.
- McHUGH, Antonio. "Situación jurídica y participación social del trabajador agrícola". **Revista de Ciencias Sociales**. No. 43. Universidad de Costa Rica. San José, 1989a.
- McHUGH, Antonio. **Los programas de salud rural y el impacto de las políticas de ajuste estructural en Costa Rica**. Ponencia presentada al Seminario Políticas de Ajuste, la Situación en el Agro. La Catalina, Heredia, Costa Rica, 4 y 5 de agosto 1989b.

- MENDIETA GARCIA, R. Jornada de trabajo, vacaciones y salario en la agricultura. Tesis de grado. Facultad de Derecho, Universidad de Costa Rica, 1956.
- MONGE FERNANDEZ, J.L. El régimen jurídico del trabajador jurídico en la producción de la caña de azúcar en Costa Rica y el nuevo proyecto de Código de Trabajo. Tesis de grado. Facultad de Derecho, Universidad de Costa Rica, 1956.
- PORTUGUEZ, Z. Y VILLALOBOS, C. Incorporación en nuestro ordenamiento de los convenios de la O.I.T. ratificados por la Asamblea Legislativa. Tesis de Grado. Facultad de Derecho, Universidad de Costa Rica, 1981.
- RODRIGUEZ MOLINA, A. y MASIS, G. Proyecto de desarrollo rural integrado. Informe final. CITA, Universidad de Costa Rica, diciembre 1989.
- RODRIGUEZ, S. y VARGAS, E. El recurso forestal en Costa Rica, políticas públicas y sociedad. EUNA, 1988
- SEPSA. Ayuda memoria del seminario taller "Acción para la ejecución de la agricultura de cambio". Junio de 1987.
- Lista de actividades productivas que se fomentarán y acciones identificadas para la ejecución de la "agricultura de cambio". 1986.
- Plan de acción de corto plazo para la agricultura de cambio. 1987.
- Políticas Agropecuarias "un diálogo permanente 1986-1990". Diciembræ 1986 (diciembre 1986).
- UMAÑA SOTO, M.F. "La costumbre y el contrato de trabajo". En: Revista de Ciencias Jurídicas, No. 22. Escuela de Derecho, Universidad de Costa Rica, setiembre de 1973.
- VAN DER LAAT, B. La huelga y el paro en Costa Rica. San José, Juricentro, 1979
- "Consideraciones sobre la regulación del trabajo agrario en Costa Rica". En: Revista Judicial, No. 21. Corte Suprema de Justicia, San José, Costa Rica, 1981.
- VON POTOBSKY, G. "Normas y procedimientos de la O.I.T. en materia de libertad sindical". En: Estudios sobre Derecho Laboral (Homenaje a Rafael Caldera), Tomo II. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Editorial Sucre, 1977.

PERIODICOS Y REVISTAS

"ACTUALIDAD ECONOMICA": Junio 1986; Agosto 1986; Abril 1987;
Julio 1987; octubre 1987; noviembre 1987.

"SEMANARIO UNIVERSIDAD". No.874 (9-VI-1989).

"LA GACETA. Diario Oficial". No. 164. MCMXLIII.

"LA NACION". 9 febrero 1989. Pg. 5A.

Impreso en el Taller del
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

Responsable: Jorge Oconitrillo